

Visitation der spanischsprachigen Mission Remscheid

Delegat Msgr. Dr. Markus Hofmann und der IKS-Referent Ingbert Mühe visitierten die spanischsprachige Mission in Remscheid-Lennep. Die verhältnismäßig kleine Gemeinde ist an vier Gottesdienststandorten aktiv: Remscheid-Lennep, Wermelskirchen, Langenfeld und Wuppertal.



Zu Beginn der Visitation stellte sich der Gemeinderat der Mission vor. In drei verschiedenen Gruppen wurde den Besuchern ein Einblick gegeben in die Identität, Gegenwart und Zukunft der Gemeinde. Die Gemeinde wird geleitet von Pater Piotr Karolewski und besteht überwiegend aus Spaniern. Viele kommen aus Andalusien, aus der Gegend um Granada, und sind z.T. schon Jahrzehnte in Deutschland. „Wir haben hier eine neue Heimat

gefunden, nein, Remscheid ist unsere Heimat“ so sagten die Gemeindeglieder.

Höhepunkt der Visitation war die Feier der heiligen Messe in der Kirche St. Bonaventura. Delegat Msgr. Hofmann zelebrierte den Gottesdienst und predigte auf Spanisch zur Freude der Gläubigen. Als Konzelebranten standen Pater Piotr Karolewski, der Stadtdechant von Remscheid, Msgr. Thomas Kaster und Pfarrer Jürgen Behr, Pfarrer von St. Bonaventura, am Altar.

Nach der heiligen Messe begegneten die Besucher den Gemeindegliedern im Saal der spanischen Mission. Die Besucher waren sich einig, dass auch in dieser kleinen Mission wertvolle Arbeit in der Seelsorge geleistet wird. Pater Karolewski hat hochmotivierte ehrenamtliche Mitarbeiter, die vor allem als Katecheten in der Kommunion- und Firmvorbereitung arbeiten.

Delegat Msgr. Hofmann erinnerte die Gläubigen auch an das ein wenig ungeliebte Sakrament der Beichte. „Beichte wirkt befreiend und eröffnet Weg zu einer noch engeren Beziehung zu Gott“.

Quelle: <https://iksebk-host.de/>

Comunidad Católica de Lengua Española

Remscheid-Wuppertal-Wermelskirchen-Langenfeld

Hoja 125 – 14.11.2021

Un Ser humano completo



Cuesta tanto convertirse en un ser humano completo, que hay muy pocos que tienen la lucidez y el coraje para pagar un precio tan elevado.

Tienes que abandonar la búsqueda de la seguridad y abrazar, con ambos brazos, el riesgo de la vida.

Tienes que abrazar el mundo como si fueras su amante.

Tienes que aceptar el dolor como condición de la existencia.

Tienes que pagar el precio de la duda y la oscuridad para llegar al conocimiento.

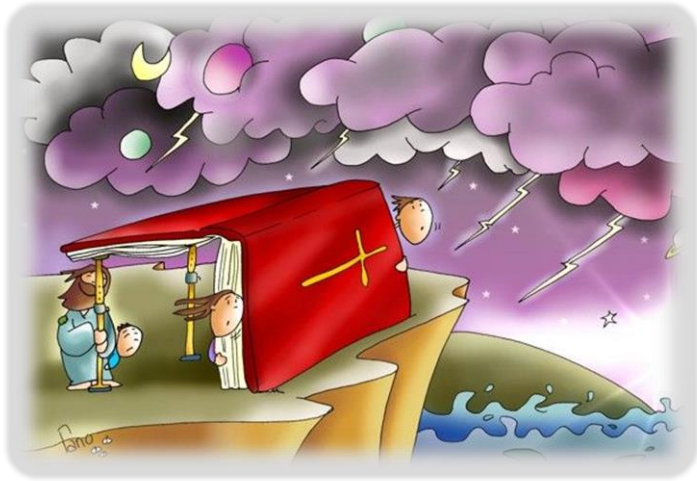
Tienes que armarte de firmeza en el conflicto, pero, al mismo tiempo, estar preparado para aceptar cualquier consecuencia de la vida o la muerte.

Morris West

miscat.rs@arcor.de

www.miscatremwupp.de

La Buena Noticia de Jesús según la Comunidad de Marcos



En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, de horizonte a horizonte.

Aprended de esta parábola de la higuera: Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán, aunque el día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre."

Marcos 13, 24-32

Reflexión al Evangelio

LAS PALABRAS DE JESÚS NO PASARÁN

Los signos de desesperanza no son siempre del todo visibles, pues la falta de esperanza puede disfrazarse de optimismo superficial, activismo ciego o secreto pasotismo.

Por otra parte, son bastantes los que no reconocen sentir miedo, aburrimiento, soledad o desesperanza porque, según el modelo social vigente, se supone que un hombre que triunfa en la vida no puede sentirse solo, aburrido o temeroso. Erich Fromm, con su habitual perspicacia, ha señalado que el hombre contemporáneo está tratando de librarse de algunas represiones como la sexual, pero se ve obligado a «reprimir tanto el miedo y la duda como la depresión, el aburrimiento y la falta de esperanza».

Otras veces nos defendemos de nuestro «vacío de esperanza» sumergiéndonos en la actividad. No soportamos estar sin hacer nada. Necesitamos estar ocupados en algo para no enfrentarnos a nuestro futuro.

Pero la pregunta es inevitable: ¿qué nos espera después de tantos esfuerzos, luchas, ilusiones y sinsabores? ¿No tenemos otro objetivo sino producir cada vez más, disfrutar cada vez mejor lo producido y consumir más y más, hasta ser consumidos por nuestra propia caducidad?

El ser humano necesita una esperanza para vivir. Una esperanza que no sea «una envoltura para la resignación», como la de aquellos que se las arreglan para organizarse una vida lo bastante tolerable como para aguantar la aventura de cada día. Una esperanza que no debe confundirse tampoco con una espera pasiva, que solo es, con frecuencia, «una forma disfrazada de desesperanza e impotencia» (Erich Fromm).



El hombre necesita en su corazón una esperanza que se mantenga viva, aunque otras pequeñas esperanzas se vean malogradas e incluso completamente destruidas.

Los cristianos encontramos esta esperanza en Jesucristo y en sus palabras, que «no pasarán». No esperamos algo ilusorio. Nuestra esperanza se apoya en el hecho inmovible de la resurrección de Jesús. Desde Cristo resucitado nos atrevemos a ver la vida presente en «estado de gestación», como germen de una vida que alcanzará su plenitud final en Dios. **José Antonio Pagola**